

La atenuación en español: patrones sociolingüísticos y geolectales. Hacia un mapa de la atenuación en español

Ana M.^a Cestero Mancera¹ y Marta Albelda Marco²

Recibido: 2 de febrero de 2022 / Aceptado: 1 de marzo de 2022

Resumen. La atenuación es un fenómeno pragmático de gran complejidad que se ha convertido en objeto de estudio priorizado en las últimas décadas. *El Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)* inició la investigación coordinada dirigida a configurar el mapa geolectal y sociolectal de la estrategia atenuadora en español hace ya diez años.

En este artículo se presentan, en contraste, los resultados más actualizados con los que contamos de variación sociopragmática y geolectal en el uso de atenuación en interacción. En particular, se recogen los patrones sociolectales de la atenuación en seis comunidades de habla hispana, así como los patrones que muestran los sujetos con nivel alto de estudios de once zonas. Los geolectos con los que se trabaja son, en España, Madrid, Valencia, Santander, Granada, Málaga, Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria, y, en Hispanoamérica, Santiago de Chile, Barranquilla, Puebla de Zaragoza y Ciudad de México. La comparación del empleo de atenuación en el habla de las ciudades mencionadas muestra tendencias diferenciadas, que, en ciertos casos, permiten observar convergencias y divergencias e, incluso, posibles cambios en marcha.

Palabras clave: atenuación lingüística; variación sociopragmática; variación dialectal; PRESEEA

[en] Attenuation in Spanish: sociolinguistic and dialectal patterns. Towards a map of attenuation in Spanish

Abstract. Attenuation is a highly complex pragmatic phenomenon that has become an imperative object of study in recent decades. Over a decade ago, PRESEEA initiated the coordinated research conducted to put together the geolectal and sociolectal map of the attenuation strategy in Spanish.

This article presents, comparatively, the most updated results of our research on this socio-pragmatic and geolectal variability in the use of attenuation when engaged in interaction. More concretely, the sociolectal patterns of attenuation in six geolects of Spanish language are collected, as well as the patterns displayed by subjects with higher education in eleven areas. The communities studied are, in Spain, the following: Madrid, Valencia, Santander, Granada, Málaga, Sevilla, and Las Palmas de Gran Canaria. And in Latin America, Santiago de Chile, Barranquilla, Puebla de Zaragoza and Mexico City. The comparison of the use of attenuation in these areas shows trends in each geographical area, as well as convergences and divergences between them and feasible changes in progress.

Keywords: linguistic attenuation; sociopragmatic variation; dialectal variation; PRESEEA

Sumario: 1. Introducción. 2. Apuntes metodológicos. 2.1. Estudios sobre uso de atenuación manejados para el establecimiento de patrones sociopragmáticos y geolectales. 2.2. Variables y variantes para el análisis sociopragmático de la atenuación. 3. Patrones sociopragmáticos y geolectales en el uso de atenuación en español. 4. Patrones sociopragmáticos y geolectales de uso de atenuación en el habla de sujetos con nivel de instrucción alto. 5. Variación geolectal en las estrategias de atenuación: hacia la creación de mapas. 6. Conclusiones. Agradecimientos. Contribución de autoría CREDiT. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Cestero Mancera, A. M.^a; Albelda Marco, M. (2023). La atenuación en español: patrones sociolingüísticos y geolectales. Hacia un mapa de la atenuación en español, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 94, 95-109. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.84709>

¹ Universidad de Alcalá (España).
Correo electrónico: anam.cestero@uan.es
N.º ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7836-7943>

² Universitat de València (España).
Correo electrónico: marta.albelda@uv.es
N.º ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4257-5609>

1. Introducción

El trabajo que aquí introducimos recoge los resultados, actualizados en 2021, de los estudios variacionistas de la atenuación lingüística y los analiza, de forma comparada, con el fin de establecer, una década después del inicio de su estudio coordinado, la configuración de su mapa geolectal y sociolectal. Se presentan, por un lado, los patrones sociolectales de la atenuación lingüística, en su variación, en seis geolectos del español, el madrileño, el valenciano, el canario y el malagueño, todos ellos de España, y el santiaguense de Chile y el barranquillero de Colombia. Por otro lado, se ofrecen los patrones de comportamiento de la atenuación en el sociolecto alto de las zonas geográficas anteriores y de las siguientes otras áreas: Granada (España), Sevilla (España), Santander (España), Puebla de Zaragoza (México) y Ciudad de México (México).

Los geolectos mencionados son todos aquellos sobre los que hasta ahora se ha estudiado la variación en el fenómeno de la atenuación en los corpus de entrevistas sociolingüísticas del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)*. Se trata de un estudio en marcha, que se está llevando a cabo de manera coordinada (Cestero y Rodríguez 2021) en las diversas comunidades de habla hispana. Se han completado ya los análisis del fenómeno en algunos geolectos, mientras que, en otros, por el momento, solo se ha analizado el sociolecto alto. En general, todos los trabajos aquí reunidos y comparados han seguido los mismos protocolos de análisis de la atenuación, aunque en algún caso particular (que se indicará), se han tratado solo algunas de las variables establecidas para el estudio conjunto de la atenuación en PRESEEA.

El fenómeno de la atenuación en datos discursivos presenta hoy criterios sólidos y precisos. Estamos ante un fenómeno de naturaleza pragmática y contextual, por lo que no podemos hablar de usos atenuadores *per se*, sino que la intención atenuante de un hablante ha de ser recuperada por el oyente mediante una implicatura, de acuerdo con su contexto. Sin que exista una correlación entre función y forma lingüística, las lenguas desarrollan formas y mecanismos que tienden a emplearse con una función atenuante, y en las que puede apoyarse el oyente para hacer la implicatura; ahora bien, es necesario contar con una definición común y establecer criterios de reconocimiento contextual del fenómeno.

En la base de los estudios aquí realizados se ha partido de una definición de la atenuación que se puede explicar desde tres perspectivas, no excluyentes sino complementarias: una cognitiva (que explica qué es la atenuación), una retórico-social (que explica con qué finalidad se utiliza en la comunicación) y una lingüística (que recoge los recursos lingüístico-retóricos en que habitualmente se materializa). Veamos con detalle cada una de estas dimensiones.

Desde una perspectiva cognitiva, siguiendo a Albelda y Estellés (2021), se entiende que la atenuación es una estrategia lingüística desplegada por el hablante para mantener los supuestos sobre la imagen del propio hablante que este atribuye a un oyente. El emisor parte de una situación de conformidad con los supuestos atribuidos a su destinatario, que cumplen con sus expectativas, y lo que pretende con el empleo de la atenuación es que tales supuestos no cambien a peor.

Así, en el siguiente ejemplo (1), la informante emplea diversos recursos de atenuación, como el diminutivo (*drogatillas*), el difuminador aproximador (*algo así*) y el cuantificador minimizador (*un poco*), para informar de cualidades negativas de las personas sobre las que habla. Con ello se protege ante una posible modificación de los supuestos que su interlocutor podría hacer sobre la imagen de la propia hablante, es decir, atenúa su descripción para procurar mantener la idea sobre la buena imagen de persona que no juzga de manera injusta a los demás:

(1) I: luego otra vez / iba con mi hermana / y nos cogieron dos chicas que debían ser **drogatillas o algo así**/ y entonces se nos puso una cada una al lado de mi hermana / y otra al lado de mí (...) pero aparte por este lado estaba notando el calor de esta chica / y era **un poco** desagradable (...)

(MADR-VAL_M13_018)

Desde una perspectiva socio-retórica, se entiende que la atenuación está al servicio de los fines sociales y de persuasión retórica de la comunicación humana. Ambos fines, social y retórico, son inseparables, en tanto que la gestión social es un requisito fundamental para el logro de los objetivos comunicativos. La atenuación afecta a los actos de habla previniendo o reparando posibles efectos perlocutivos no deseados en la imagen de alguno de los interlocutores en una acción comunicativa concreta, por ejemplo, la suavización de una crítica al interlocutor. La atenuación, por tanto, comporta protección de las imágenes sociales de los interlocutores, bien **sea** la propia imagen del emisor, bien **sea** el destinatario, o ambas (Hernández Flores 2013, Albelda 2016).

En relación con lo anterior, muchos trabajos han equiparado atenuación y cortesía verbal; sin embargo, en la caracterización de la atenuación que subyace a los trabajos aquí coordinados, se mantienen ambos fenómenos separados, siendo el primero de naturaleza lingüística y el segundo de naturaleza social. Es frecuente que las estrategias de atenuación se empleen con fines cortesés, pero no toda atenuación persigue la cortesía. De hecho, como se desprende de los trabajos aquí revisados, es mucho más frecuente la atenuación que se propone la protección de la propia imagen del hablante (autoprotección), que aquella que busca prevenir o reparar riesgos o daños a la imagen del interlocutor. En el ejemplo previo (1), en efecto, es la autoimagen de la hablante la que se está protegiendo al emplear la atenuación.

En tercer lugar, desde la perspectiva lingüística, la atenuación surge de una implicatura, que puede ser más o menos (in)dependiente del contexto, es decir, más o menos convencional. La atenuación se interpreta siguiendo la heurística de manera de Levinson (2000), las expresiones marcadas invitan a interpretar significados marcados. Así, la atenuación guía al oyente a que interprete un determinado recurso lingüístico como una forma falseada o adulte-

rada (insuficiente, incompleta o vaga), en lugar de hacerlo como una información verdaderamente sabida por este (véase Albelda y Briz 2020, Albelda y Estellés 2021).

A partir de lo anterior, se entiende que intentar codificar lingüísticamente la atenuación es una tarea imposible, por lo que solo pueden definirse las condiciones funcionales que han de cumplir las formas lingüísticas en un determinado contexto para desempeñar tal función. Para realizar este cálculo contextual, se han determinado las variables funcionales, situacionales y enunciativas que parecen influir en el uso de atenuación (véase §2). Asimismo, también se ha establecido un catálogo de recursos y mecanismos lingüísticos que, sin considerarlos *per se* elementos atenuantes, se ha documentado que tienden a expresar frecuentemente un valor atenuante. Es lo que ocurre, por ejemplo, con los mecanismos empleados en el anterior ejemplo (1): el diminutivo, el aproximador y el cuantificador minimizador. Todo ello podrá facilitar al analista su reconocimiento en las entrevistas analizadas u otros tipos de muestras. Se presentan de forma sintética en el siguiente apartado, pero pueden verse también en otros estudios previos (Albelda y Cestero 2011, Cestero y Albelda 2012, 2020, Albelda et alii 2014, Cestero 2020, Cestero y Rodríguez 2021, entre otros).

Expuesto ya el concepto de atenuación pragmática que ha guiado este estudio, pasamos a presentar, de forma muy resumida, la metodología de investigación (§ 2). En el apartado 3 se ofrecen los principales resultados de los patrones sociolectales de la atenuación en los geolectos estudiados en toda su variación. En el apartado 4 se dan datos de los patrones de comportamiento de la atenuación en el sociolecto alto en las zonas geográficas hasta ahora investigadas. Por último, en el apartado 5 se aportan y comentan los patrones geolectales de las estrategias de atenuación, en relación con el grado de implicación de las imágenes de los informantes en el mensaje expresado. En las conclusiones se dibujan mapas de la atenuación en español.

2. Apuntes metodológicos

Para la investigación coordinada sobre atenuación en el marco del *PRESEEA*, se estableció una metodología, ya plenamente consolidada, a principios de la década pasada (Albelda y Cestero 2011, Albelda 2011, 2012, 2013; Cestero 2011a, 2011b, 2012; Cestero y Albelda 2012; Albelda et alii 2014; Cestero y Rodríguez 2021). Dado que ha sido explicada en detalle en trabajos previos, nos centramos aquí en ofrecer los datos correspondientes a los estudios realizados hasta ahora que han sido manejados en este trabajo, así como en recordar las variables y variantes tenidas en cuenta en su investigación, cuyo análisis permite establecer patrones sociopragmáticos y, mediante contraste, geolectales.

2.1. Estudios sobre uso de atenuación manejados para el establecimiento de patrones sociopragmáticos y geolectales

El estudio de la atenuación en el Proyecto *PRESEEA* cumple precisamente ahora diez años de andadura. El establecimiento de la ficha atenuación (Albelda y Cestero 2011, Cestero y Albelda 2012, Albelda et alii 2014, Cestero 2014, Cestero 2015, Cestero y Rodríguez 2021) y los primeros estudios se realizaron sobre los corpus de Madrid-Vallecas y Valencia (Cestero 2011a, 2011b, 2012, 2015, Albelda 2011, 2012, 2013, 2018). A estos se unieron, un poco más tarde, los estudios de Las Palmas de Gran Canarias (Samper 2013, 2017) y de Santiago de Chile (Guerrero 2021). Estas cuatro áreas geográficas ya han completado el análisis de la atenuación en toda la muestra representativa, de acuerdo con lo pautado en los protocolos de análisis: 18 entrevistas, distribuidas en 6 muestras de cada uno de los tres sociolectos y en las tres franjas de edad, así como distribuidas proporcionalmente también entre mujeres y hombres (Albelda et alii 2020). Asimismo, se ha realizado el estudio en todo el corpus *PRESEEA* de Barranquilla (Colombia) (Torres y Rodríguez 2017, Torres 2020) y en el de Málaga (Ávila y Rodríguez 2020, Rodríguez en prensa) siguiendo de forma parcial la metodología empleada para el resto de variedades diatópicas.

En el corpus de Málaga, se han estudiado, por el momento, solo las funciones atenuantes en 36 entrevistas; en Barranquilla, se ha analizado la atenuación en 36 entrevistas, también equitativas en la muestra sociolingüística, pero con una ficha de análisis anterior a la versión actual. Para que fuera posible realizar la comparación entre los diversos geolectos, en el caso de Málaga y Barranquilla hemos relativizado los datos a 18 entrevistas, con el fin de homogeneizar la muestra en relación con el resto. Asimismo, a diferencia de la mayoría de geolectos, donde se analizan tanto los actos de habla atenuados como los recursos atenuantes empleados, de Málaga y Barranquilla se ofrecen únicamente los resultados de los recursos atenuantes.

Por otro lado, y más recientemente, se han llevado a cabo estudios parciales, ~~hasta la fecha~~ del sociolecto alto, en otras zonas de América y de España: Puebla de Zaragoza y Ciudad de México, Granada, Sevilla y Santander (Palacios, 2019; Palacios y Serrano 2017, Montoro del Arco 2021, Gancedo y Martínez 2021, Repede 2021). De Puebla de Zaragoza también se han realizado los análisis del sociolecto bajo, aunque no se han trabajado en este estudio por no ser factible la comparación completa (Palacios 2017).

La siguiente tabla recoge de forma sintética los estudios que se han tomado para hallar los patrones sociopragmáticos y dialectales de la atenuación en este trabajo.

	Estudios sobre uso de atenuación por hablantes de sociolecto alto	Estudios sobre uso de atenuación por hablantes de los tres sociolectos
Hispanoamérica	Santiago de Chile (Chile) Barranquilla (Colombia) Puebla de Zaragoza (México) Ciudad de México (México)	Santiago de Chile (Chile) Barranquilla (Colombia)
España	Madrid Valencia Las Palmas de Gran Canaria Málaga Granada Sevilla Santander	Madrid Valencia Las Palmas de Gran Canaria Málaga

Tabla 1. Estudio sociopragmático de la atenuación: geoelectos

2.2. Variables y variantes para el análisis sociopragmático de la atenuación

Como se ha dicho, la identificación del fenómeno de la atenuación es contextual. En ese sentido, para el reconocimiento de la atenuación en los corpus, los criterios de definición (§1) se han de aplicar teniendo en cuenta el momento concreto de su producción. Para la sistematización completa de los análisis, así como para garantizar la homogeneidad que haga posible la comparación, se estableció de manera pormenorizada, al comienzo de la investigación coordinada, una nómina de variables y variantes a partir de los factores pragmático-situacionales y sociales que pueden afectar al empleo de nuestro fenómeno (Albelda et alii 2014, Cestero 2014, Cestero y Rodríguez 2021).

En la ficha de variables y variantes, junto con las funciones de la atenuación que se considera variable dependiente, se recogen las variables independientes que, en estudios previos, han mostrado estar implicadas en la estrategia atenuadora. Tales variables se agrupan en cuatro bloques: procedimientos de atenuación, factores estructurales, factores enunciativos y factores situacionales, sociales y geográficos. A continuación, los presentamos de manera escueta y, para un mayor desarrollo, remitimos a Briz (1995, 2007), Albelda y Cestero (2011), Briz y Albelda (2013), Albelda et alii (2014), Cestero (2020) y Cestero y Rodríguez (2021).

Las funciones generales de la atenuación tienen que ver con la repercusión de la imagen y con el momento de la acción atenuadora, previo o posterior al daño o riesgo que puede sufrir la imagen, y son autoprotección, prevención o reparación (Briz y Albelda, 2013, Albelda et alii 2014).

Por su parte, los recursos lingüísticos (y paralingüísticos) que presentan alta frecuencia en el desempeño de este fenómeno pragmático se determinaron en una nómina de 25 recursos susceptibles de manifestar atenuación, lo que no implica que sean los únicos posibles, pues podrían documentarse otros y, para ello, se cuenta con una variante abierta, ~~ni excluye que, por supuesto,~~ los recursos listados se empleen para cometidos distintos ~~del~~ de atenuar, en cuyo caso no se computan en el análisis. Los 25 recursos, por otro lado, se han categorizado en siete grupos más amplios (Cestero, 2020) en función de los movimientos comunicativos y estratégicos generales que se activan en la negociación y que abordan la comunicación desde la (in)acción del yo-hablante (véanse abajo las categorías 1 y 2), desde el propio contenido comunicativo (categorías 3, 4 y 5) y desde la (in)acción del tú-interlocutor (categorías 6 y 7).

Asimismo, estos siete grupos, a su vez, se gradúan en una escala que va desde un mayor a un menor involucramiento de la participación del hablante y, por tanto, de una mayor a una menor exposición de la imagen propia. En esta gradación, en un polo están los mecanismos atenuantes que hacen visible la implicación de la figura del hablante (como la corrección de lo que se dice o se hace), mientras que, en el polo opuesto, están los que distancian más al hablante y, por tanto, exponen en menor grado la imagen (por ejemplo, la desfocalización e impersonalización). Así, de las categorías 1 a la 7 se aprecia cómo se desenfoca cada vez más al hablante como actor de la acción comunicativa y de la acción atenuadora (Cestero 2020), hecho fundamental para establecer patrones sociopragmáticos y geoelectales en el uso de la atenuación. En otros lugares se explican en detalle estos grupos de recursos atenuantes y se ejemplifican (Cestero 2020; Cestero y Albelda 2020), ~~a~~ continuación, simplemente se listan:

1. **Recursos que corrigen o reparan lo dicho o hecho:** expresiones de disculpa, movimientos de corrección o reformulación, elementos prosódicos o paralingüísticos.
2. **Recursos que acotan o restringen lo que se dice o se hace:** construcciones acotadoras de la opinión a la propia persona o a un ámbito particular, construcciones concesivas, estructuras sintácticas condicionales, concesivas o temporales restrictivas de lo dicho.
3. **Recursos que rebajan lo que se dice o se hace:** construcciones verbales o partículas discursivas modales que expresan opinión en forma de duda o de probabilidad, o que expresan fingimiento de incertidumbre, de incompetencia o de ignorancia, usos modalizados de los tiempos verbales, actos de habla directivos expresados indirectamente.
4. **Recursos que minimizan o difuminan la cantidad o cualidad de lo que se dice:** diminutivos, cuantificadores minimizadores, aproximativos o difusores, **términos o expresiones más suaves en el contenido significativo**, empleo de palabras extranjeras.
5. **Recursos que justifican:** construcciones justificadoras o de excusa.

6. **Recursos que implican al tú en lo que se dice o se hace:** estructuras suspendidas o estructuras truncadas, partículas discursivas y expresiones de control de contacto con el interlocutor, formas de tratamiento y fórmulas apelativas.
7. **Recursos que impersonalizan y desfocalizan:** impersonalizaciones mediante la ocultación de la primera persona en la segunda persona, en un interlocutor general o en el juicio de la mayoría, impersonalizaciones a través de estilo directo, impersonalizaciones a través de partículas o expresiones de objetivación.

Otros factores estructurales y enunciativos que se han analizado son el número de mecanismos atenuantes por acto de habla, la posición sintáctica en la que se encuentra el mecanismo atenuante más significativo de cada acto de habla, la repercusión que puede tener el contenido semántico del acto de habla en la imagen de alguno de los interlocutores y el tipo de fuerza ilocutiva del acto.

A estos factores previos, de naturaleza lingüística y discursiva, se han añadido otros sociosituacionales: la temática, el propósito funcional predominante o cierta variación de registro. Y, con ello, para observar la incidencia de la caracterización social de los hablantes, se han considerado las variables de edad, sexo y nivel de instrucción de los informantes, según están definidas en la metodología del PRESEEA.

Este conjunto de factores, junto con la variable relativa a la comunidad de habla, son los que nos han permitido identificar y describir los patrones sociopragmáticos y geolectales de la atenuación de los que damos cuenta a continuación.

3. Patrones sociopragmáticos y geolectales en el uso de atenuación en español

Comenzamos la presentación de resultados del estudio contrastivo llevado a cabo atendiendo a lo que acontece en las zonas estudiadas completamente, esto es, en todos los sociolectos considerados. Dada la cantidad de datos que se ofrece en cada uno de los trabajos revisados, así como el alto número de variables y variantes analizadas en los distintos corpus PRESEEA, hemos optado por centrarnos, en esta ocasión, en el análisis contrastivo del número de actos de habla atenuados y de la frecuencia de uso de recursos atenuantes. Estos datos se cruzarán, para obtener patrones, con las tres variables sociolingüísticas: nivel de instrucción, sexo y edad.

El gráfico 1 muestra las diferencias y semejanzas de la información obtenida sobre patrones sociopragmáticos y geolectales en Madrid, Valencia, Las Palmas de Gran Canaria, Santiago de Chile, Málaga y Barranquilla. Recuérdese que, como se explicó antes, en el caso de Málaga y Barranquilla, contamos con resultados concernientes a los recursos totales de atenuación y no a los actos de habla atenuados.

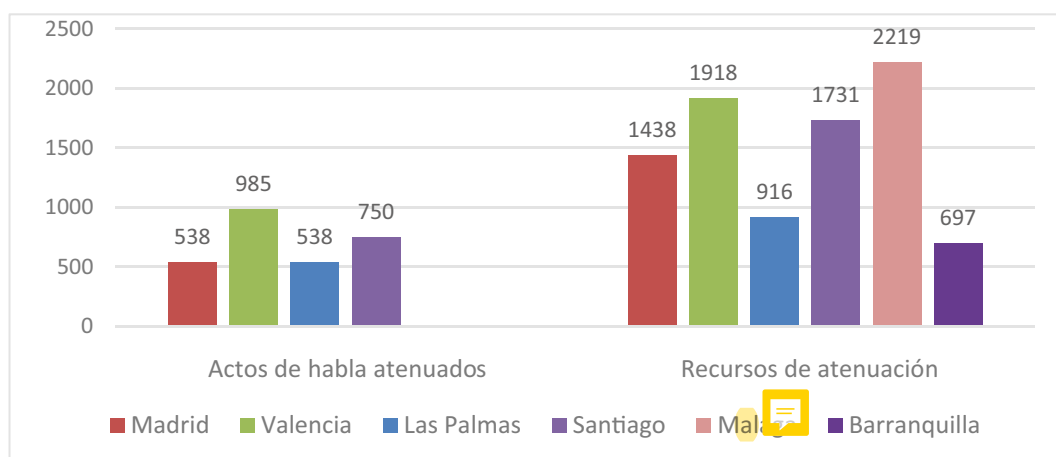


Gráfico 1. Atenuación en Madrid, Valencia, Las Palmas, Santiago de Chile, Málaga y Barranquilla

Si atendemos, en primer lugar, a las cuatro zonas geográficas en las que se han estudiado tanto los actos de habla como el número total de recursos atenuados, se aprecia que Valencia es la zona con mayor número, no solo de actos de habla atenuados (985), sino también de recursos de atenuación empleados (1918). Calculado en turnos de habla, el corpus PRESEEA-Valencia atenúa en el 47,3% del total de turnos emitidos por los informantes. Le sigue en frecuencia de uso Santiago de Chile, con 750 actos de habla atenuados y 1731 recursos de atenuación, lo que, según el número total de turnos de habla, supone la atenuación en un 43% en relación con el número total de turnos.

La zona de Madrid-Vallecas ocupa la tercera posición de las cuatro mencionadas en usos atenuantes. Se han documentado 538 actos de habla con atenuación, el mismo número que en Las Palmas de Gran Canaria, pero con un resultado mucho más alto que en esta última comunidad en recursos de atenuación: se han utilizado 1438 recursos atenuantes en Madrid, mientras que Las Palmas registra el número más reducido, 916. En datos relativos, Madrid y Las Palmas se separan bastante de Valencia y Santiago. En Madrid se atenúa en el 16% del total de turnos de habla realizados en el corpus y en Las Palmas, en el 13%.

De las 6 zonas de las que tenemos número total de recursos atenuantes empleados, Málaga es la que destaca y despunta, como puede comprobarse en el gráfico 1, pues arroja unos resultados de 2219, bastante por encima de Valencia, que es la segunda en proporción de empleo de atenuación. En el caso de Barranquilla, última comunidad que nos queda por comentar, lo que se aprecia es precisamente lo contrario, que ocupa el lugar más bajo en la comparación; es la ciudad con menos recursos atenuantes de todas las estudiadas, 697 casos. En estas dos zonas, Málaga y Barranquilla, queda pendiente el estudio del número de actos de habla atenuados, que podría conllevar una diferencia importante en números absolutos, ya que es posible que en un acto de habla se emplee un solo recurso de atenuación, pero también que se empleen varios de ellos.

En las seis zonas donde se ha estudiado la atenuación en todos los grupos sociales establecidos en *PRESEEA*, también se aprecian diferencias en los resultados en cuanto a la distribución de usos según el nivel de instrucción, el sexo y la franja de edad de los hablantes. Puesto que, como hemos señalado, en los trabajos de Málaga (Ávila y Rodríguez 2020, Rodríguez en prensa) y de Barranquilla (Torres y Rodríguez 2017, Torres 2020) se ha realizado el análisis únicamente de los recursos atenuantes (no de los actos de habla atenuados), tomamos para nuestras comparaciones estos datos y comenzamos por presentar lo que acontece con respecto al nivel de instrucción de los hablantes. El gráfico 2 da cuenta de los resultados de uso de recursos atenuantes en cada uno de los tres sociolectos:

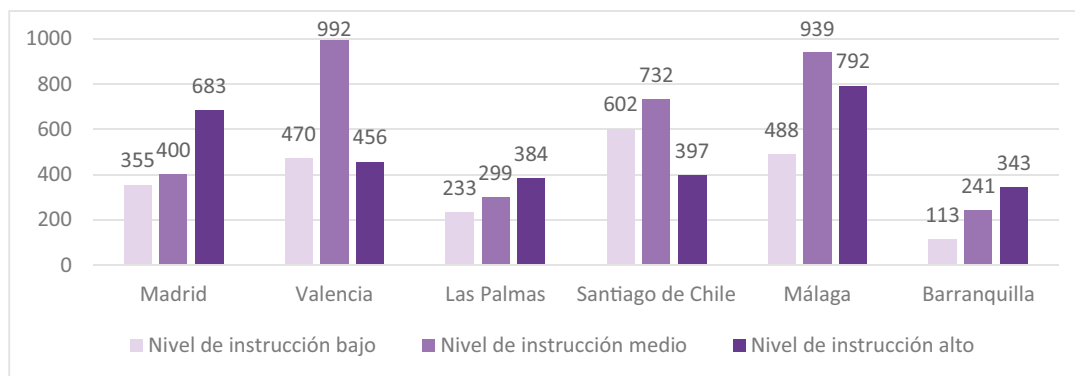


Gráfico 2. Empleo de recursos atenuantes en el habla de Madrid, Valencia, Las Palmas, Santiago de Chile, Málaga y Barranquilla: nivel de instrucción

En el gráfico previo se aprecia que, excepto en Valencia (con muy poca diferencia) y en Santiago de Chile, en todos los geolectos son las personas con un nivel de instrucción bajo las que menos atenúan. Por otro lado, es una constante, en todas las comunidades, que los sujetos del sociolecto medio siempre atenúan más que los del bajo. En Madrid, Las Palmas y Barranquilla, el uso de atenuantes aumenta a la par que el nivel de instrucción y, por tanto, son los sujetos con nivel educativo alto los que presentan el mayor número de atenuantes en su habla. En suma, puede señalarse como patrón general para la atenuación en español que la proporción de atenuación aumenta con el nivel de instrucción, de manera que los sujetos con estudios medios y superiores son los que más atenúan.

Atendemos, ahora, a la variación en el empleo de recursos de atenuación en relación con el sexo de los hablantes. El gráfico 3 presenta los datos de manera clara:

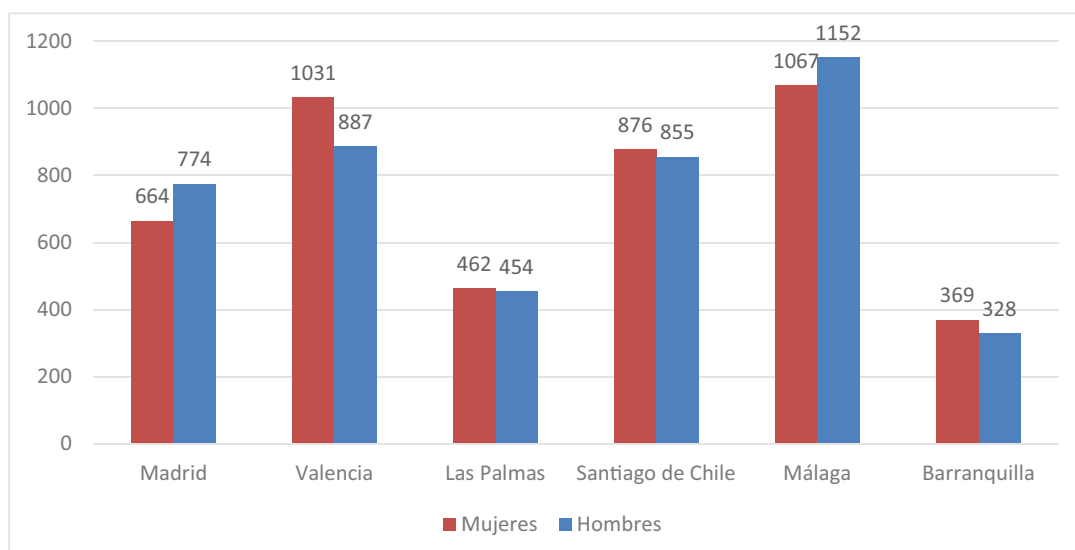


Gráfico 3. Empleo de recursos atenuantes en el habla de Madrid, Valencia, Las Palmas, Santiago de Chile, Málaga y Barranquilla: sexo

De nuevo, Valencia y Santiago de Chile coinciden en la distribución de los usos atenuantes. A ellas se une ahora Las Palmas y Barranquilla, en las que también son las mujeres las que utilizan más recursos atenuantes. En Madrid y en Málaga, sin embargo, ocurre lo contrario, son los hombres los informantes que más atenúan, en contra de las creencias generales ampliamente difundidas.

Por último, atendemos a las diferencias en la frecuencia de uso de atenuantes de nuestras comunidades según los tres grupos etarios establecidos: jóvenes (de 20 a 34 años), adultos (de 35 a 54 años) y mayores (de 55 años o más). El gráfico 4 nos permite ofrecer los resultados y contrastar fácilmente los geolectos:

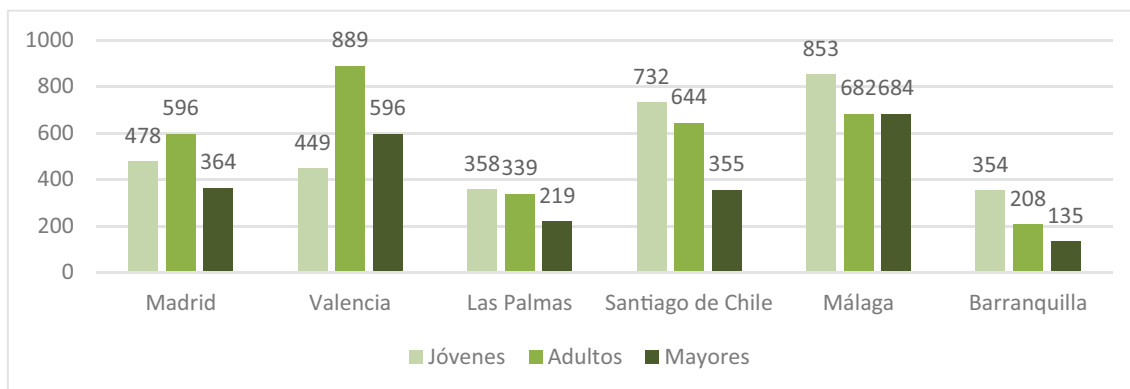


Gráfico 4. Empleo de recursos atenuantes en el habla de Madrid, Valencia, Las Palmas, Santiago de Chile, Málaga y Barranquilla: edad

Como puede apreciarse en el gráfico previo, parece estar bastante generalizada la tendencia a reducir el uso de atenuantes a medida que se cumplen años. Excepto en Valencia, donde los mayores superan a los jóvenes, pero no a los adultos, y en Málaga, donde los mayores superan ligeramente a los adultos, en el resto de zonas son los mayores quienes menos atenuantes emplean. En cuatro de las seis comunidades, precisamente las meridionales (Las Palmas, Santiago de Chile, Málaga y Barranquilla), son los jóvenes quienes más atenúan. En Madrid y Valencia, zonas de la franja central peninsular, son los informantes adultos quienes más uso hacen de atenuación en interacción.

4. Patrones sociopragmáticos y geolectales de uso de atenuación en el habla de sujetos con nivel de instrucción alto

Una vez ofrecidos los resultados de los patrones de las comunidades que se han estudiado en todos los sociolectos, atendemos a las diferencias y semejanzas en el empleo de atenuación en las muestras de personas con nivel de instrucción alto, pues nos permite ampliar el número de zonas geográficas tratadas, dado que contamos con un mayor número de estudios realizados hasta el momento. De nuevo, se toma como base de comparación el número de recursos atenuantes empleados en los corpus analizados, y no de actos de habla atenuados, puesto que, como se ha explicado, es la unidad de análisis de la que tenemos datos en todas las investigaciones concluidas y en marcha.

A las seis comunidades tratadas previamente, se unen ahora cinco más, tres españolas y dos mexicanas: Granada, Santander y Sevilla, y Ciudad de México y Puebla de Zaragoza. El gráfico 5 presenta y permite comparar, fácilmente, el número total de recursos atenuantes empleados por los sujetos más instruidos de las áreas españolas (en azul) y americanas (en verde) estudiadas; se ha ubicado en el centro, como zona bisagra entre las dos orillas del Atlántico, Las Palmas de Gran Canaria (en verde oscuro):

De las ciudades españolas, Sevilla y Las Palmas son las que menos recursos atenuantes emplean; también presentan cifras cercanas dos ciudades del sur de América, Santiago de Chile y Barranquilla. Las cifras más altas se encuentran en Málaga y en las dos ciudades mexicanas, donde suben de manera llamativa, muy especialmente en Puebla de Zaragoza. En el sociolecto alto, en la capital española es en la que, después de Málaga, se emplea más frecuentemente atenuación en interacción, seguida de Santander, Valencia, Granada, Las Palmas de Gran Canaria y, finalmente, Sevilla; en el caso de Málaga, quizás esté operando un proceso de convergencia hacia el centro peninsular, como se ha demostrado que ocurre con variables fónicas, que lleva a los andaluces de la comunidad a subir drásticamente en el uso de la estrategia pragmática; los demás datos de las zonas de España parecen mostrar cierta relación directa entre irradiación de norma y mayor empleo de atenuación, lo que marca una diferencia clara entre zonas con variedad centro-norteña peninsular y con variedad meridional. Y este patrón podría repetirse en las comunidades americanas analizadas, pues se puede pensar en Ciudad de México como área de irradiación de norma, y su uso de atenuación es cercano al madrileño, y en la operación de un proceso de convergencia en el caso de los sujetos de Puebla. En el medio queda Las Palmas, ~~en donde casi menos se atenúa de~~ las urbes españolas estudiadas y, también, de las americanas.

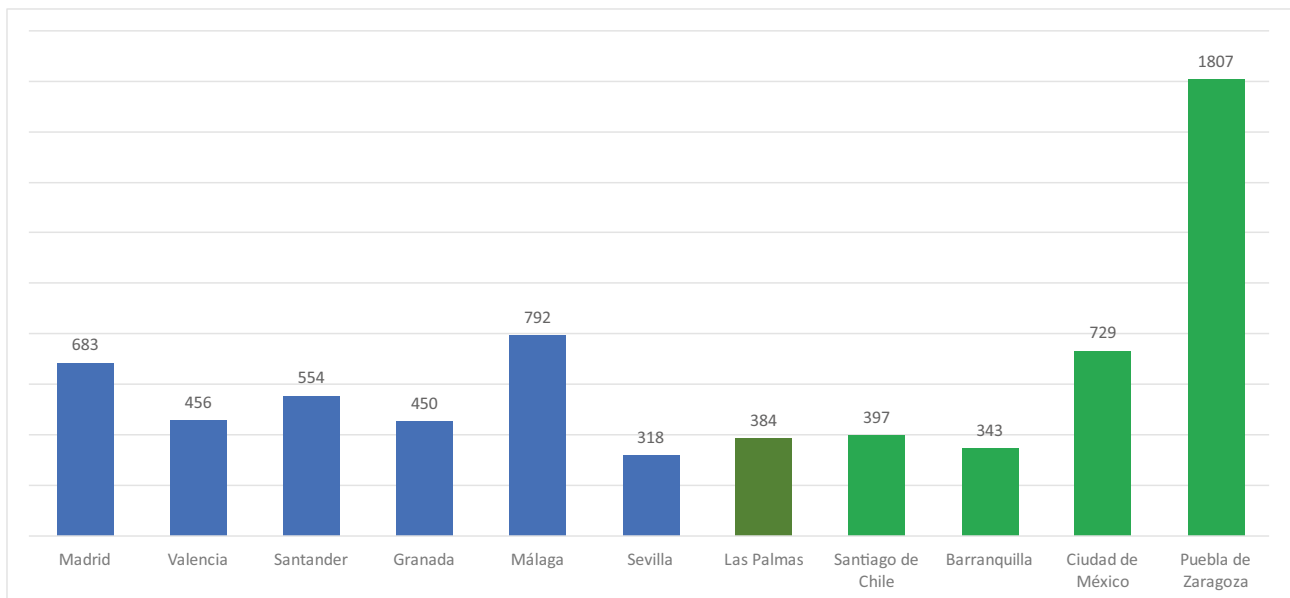


Gráfico 5. Empleo de recursos de atenuación por parte de sujetos instruidos de Madrid, Valencia, Santander, Granada, Málaga, Sevilla, Las Palmas, Santiago de Chile, Barranquilla, Ciudad de México y Puebla de Zaragoza

Si atendemos, ahora, a las diferencias entre hombres y mujeres con nivel alto de instrucción en el empleo de atenuantes en su interacción comunicativa, obtenemos, de nuevo, datos de gran interés. El gráfico 6 recoge las frecuencias absolutas en todas las comunidades con las que trabajamos y permite verlas en contraste:

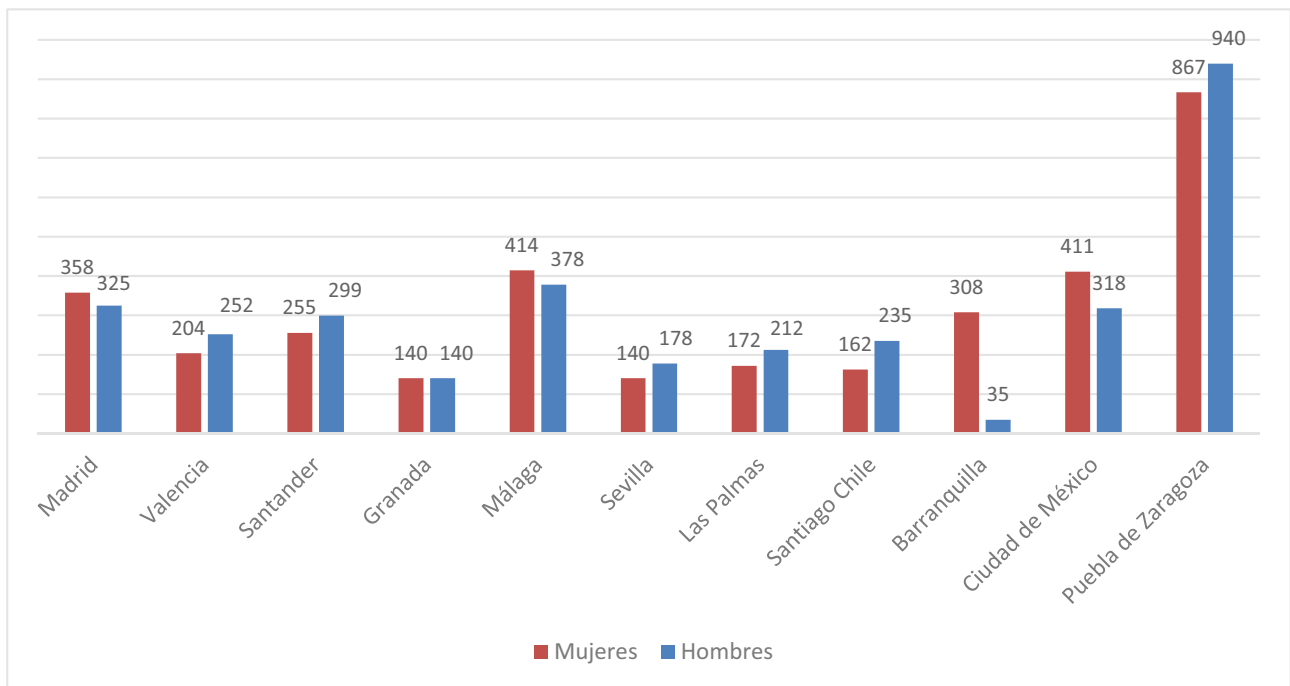


Gráfico 6. Empleo de recursos de atenuación por parte de sujetos instruidos de Madrid, Valencia, Santander, Granada, Málaga, Sevilla, Las Palmas, Santiago de Chile, Barranquilla, Ciudad de México y Puebla de Zaragoza: sexo

Los resultados de los estudios realizados no permiten, de momento al menos, hablar de tendencias generalizadas, pero, sin duda, informan de patrones sociopragmáticos y geolectales. Como en el empleo general de atenuación, en las dos urbes consideradas habitualmente como irradiadoras de norma, Madrid y Ciudad de México, las mujeres atenúan más que los hombres, aunque mínimamente, lo que podría ser indicativo de un cambio en progreso, si tenemos en cuenta que los datos que tratamos ahora son solo los del sociolecto alto. El patrón se repite en Málaga y, con una diferencia drástica, en Barranquilla. En Granada es exactamente igual el uso de atenuantes por parte de hombres y de mujeres; en Valencia, en Santander, en Sevilla, en Las Palmas, en Santiago de Chile y en Puebla, son los hombres los que más recursos de atenuación emplean en su interacción. Recuérdese que los resultados del análisis de los tres sociolectos que presentamos en el apartado anterior apuntaban a que, en Madrid y en

Málaga, los hombres atenúan más que las mujeres, mientras que, en Valencia, Las Palmas, Santiago de Chile y Barranquilla (en este caso con una diferencia mínima), lo hacen más las mujeres que los hombres, lo que nos lleva a pensar en un cambio en marcha que, en algunas urbes, viene impulsado por los sociolectos bajos y medios y, en otras, por los altos.

Por último, el gráfico 7 permite comprobar que la variación en el uso de atenuación según la edad de los hablantes está sujeta a patrones más generales.

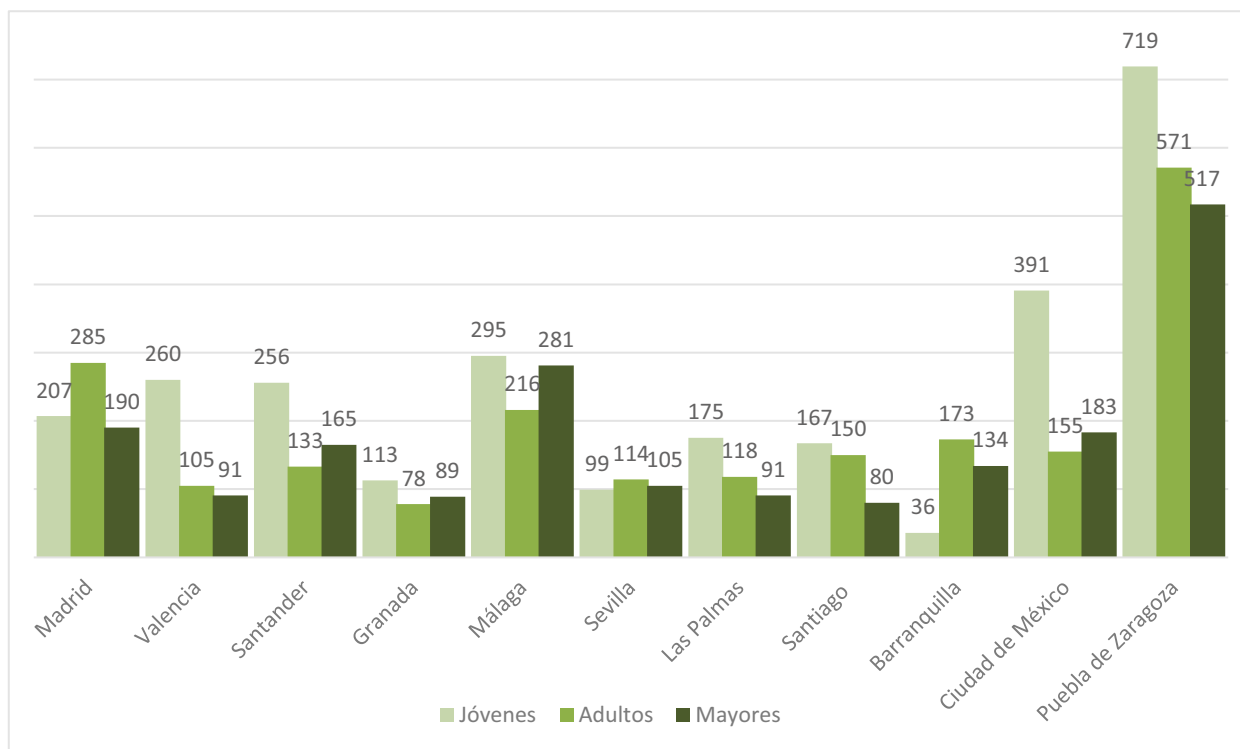


Gráfico 7. Empleo de recursos de atenuación por parte de sujetos instruidos de Madrid, Valencia, Santander, Granada, Málaga, Sevilla, Las Palmas, Santiago de Chile, Barranquilla, Ciudad de México y Puebla de Zaragoza: edad

De nuevo, como se podía comprobar por los datos obtenidos en el análisis del empleo de atenuación en todos los sociolectos, en ninguna de las urbes estudiadas los mayores son los más atenuadores, y el uso de atenuación disminuye a medida que aumenta la edad en Valencia, Las Palmas, Santiago de Chile y Puebla de Zaragoza. También son los jóvenes los que más atenúan en Santander, Granada, Málaga y Ciudad de México, aunque aquí van seguidos por los mayores, en lugar de por los adultos. En la capital española, en Sevilla y en Barranquilla, sin embargo, los que más atenúan son los adultos; en el caso de Madrid, ocurría lo mismo si se atendía a los sujetos de todos los sociolectos, pero en Barranquilla, al analizar la muestra completa, la proporción mayor de atenuación se da en los jóvenes. Estos resultados podrían apuntar, otra vez, a un cambio en marcha, que avanza de manera desigual en algunas comunidades y similar, en otras, y que, excepto en la madrileña, se ve favorecido por los jóvenes, sobre todo instruidos.

5. Variación geolectal en las estrategias de atenuación: hacia la creación de mapas

La investigación coordinada de la atenuación en corpus PRESEEA ha permitido comprobar, además, la existencia de patrones sociopragmáticos y geolectales en el empleo de diferentes estrategias de atenuación. Como muestra de su establecimiento y de los planos que dibujan, ofrecemos, como cierre de este trabajo, los principales movimientos comunicativos y estratégicos de la atenuación en las comunidades de las que tenemos datos, con objeto de empezar a configurar mapas dinámicos, que irán ampliándose a medida que avance el estudio de nuestro fenómeno pragmático en coordinación.

Como se explicó en §2, los 25 recursos lingüísticos de atenuación documentados en los estudios realizados hasta ahora sobre atenuación se han reagrupado en siete categorías que constituyen un continuo que gradúa la exposición de la imagen del hablante en interacción comunicativa. Las categorías 1 (recursos que corrigen o reparan lo dicho o hecho) y 2 (recursos que acotan o restringen lo dicho o hecho) abordan la comunicación desde la acción/inacción del yo-hablante. Las categorías 3 (recursos que rebajan la fuerza de lo dicho o hecho), 4 (recursos que minimizan o difuminan lo dicho) y 5 (recursos que justifican) se concentran en el propio contenido comunicativo. Por último, las categorías 6 (recursos que implican al tú en lo dicho o hecho) y 7 (recursos que impersonalizan y

desfocalizan) abordan la comunicación desde la acción/inacción del tú-interlocutor. Además, las siete clases suponen una graduación que va desde un mayor involucramiento y exposición de la imagen del hablante-informante a un menor involucramiento y, por tanto, menor exposición de la imagen del hablante. Las categorías del extremo izquierdo del continuum aglutinan los recursos atenuantes que mayormente implican al hablante en el mensaje, mientras que, a medida que nos acercamos hacia el polo opuesto, el derecho, se ubican los recursos que distancian más al hablante de lo que dice o hace.

En la figura 1, puede verse el gradiente comentado y, además, se visualizan las estrategias de atenuación propias de las urbes estudiadas, o de mayor frecuencia, que conforman claros patrones geolectales. Para el análisis contrastivo, hemos tenido en cuenta únicamente las estrategias que presentan una frecuencia de uso destacada; es por ello por lo que, para algunas zonas se apuntan tres grupos de estrategias, mientras que para otras pueden llegar hasta cinco, pues depende de cómo de distribuidos estén los valores de frecuencia de empleo de los diversos recursos.

Las claves de interpretación de la figura son las siguientes: los colores identifican las estrategias de una comunidad, que, además, aparecen en la misma línea horizontal; las letras son iniciales de las ciudades con las que hemos trabajado y su tamaño y resalte indica una mayor o menor concentración de atenuación, de manera que la letra más grande y marcada es la estrategia de atenuación más usual de la urbe y la más pequeña y sin marcación, la menos habitual de las frecuentes. Las abreviaturas de las ciudades son las siguientes: M para Madrid; V para Valencia; SN para Santander; G para Granada; SE para Sevilla, LP para Las Palmas; S para Santiago de Chile; B para Barranquilla, ME para Ciudad de México y P para Puebla. No disponemos aún de los datos correspondientes al habla de Málaga, por lo que no han podido incluirse en esta primera aproximación.

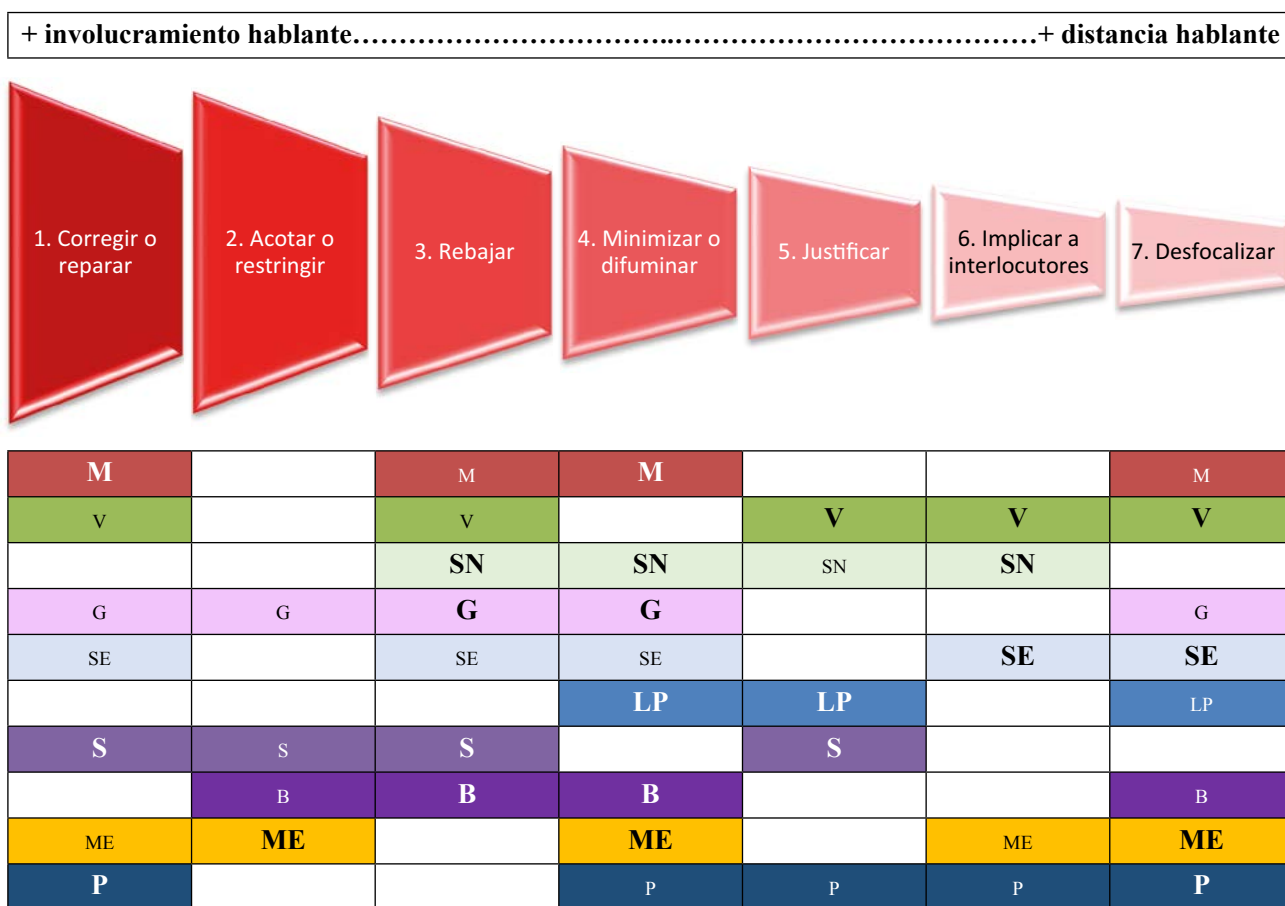


Figura 1. Estrategia atenuadora en Madrid, Valencia, Santander, Granada, Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria, y en Santiago de Chile, Barranquilla, Ciudad de México y Puebla de Zaragoza

Los datos de la figura 1 muestran que, en cada comunidad, la estrategia atenuadora más usual es diferente, si bien hay convergencia entre zonas o patrones similares. En el continuo que los conjuntos estratégicos conforman, de la máxima a la mínima exposición de la imagen, de la atenuación más manifiesta y directa a la que menos, Madrid, capital peninsular, se sitúa hacia el polo de máxima exposición, atenuar corrigiendo o reparando el propio acto de habla, aunque no faltan en la urbe el uso de estrategias intermedias, que minimizan o difuminan, y rebajan, e, incluso, aunque en bastante menor medida, estrategias del polo derecho, que desfocalizan.

Valencia y Sevilla presentan alta coincidencia en los resultados, y exhiben, precisamente, un patrón completamente opuesto al de Madrid. Así, lo habitual es que en estas dos grandes urbes se atenúe desfocalizando o distanciándose de lo dicho o hecho y, en menor proporción, justificando, en el caso de Valencia; es mucho menos frecuen-

te que se utilicen rebajamientos o correcciones en ambas ciudades. El estilo comunicativo de la zonas valenciana y sevillana se sitúa, por tanto, en el extremo de la mínima y menor exposición de la imagen del hablante en su interacción. Podemos interpretar que los resultados reflejan, por un lado, el histórico posicionamiento de prestigio peninsular: Sevilla frente a Madrid, y, por otro, comunidad bilingüe catalán-castellano y capital monolingüe castellana: Valencia frente a Madrid.

En Santander, geolecto que comparte rasgos de variedad centro-norteña con Madrid y Valencia, se emplean estrategias atenuantes ubicadas en el centro del continuo. La más destacada es la estrategia que rebaja la aserción expresándola en forma de duda o de incertidumbre, a la que le sigue la minimización y difuminación de lo dicho, así como la implicación de los interlocutores en lo dicho. La cuarta estrategia más empleada es la justificación. Lo que acontece en la urbe cántabra coincide más con el patrón de Valencia que con el de Madrid, lo que nos lleva a pensar en acciones de menor exposición de la imagen a medida que nos distanciamos de la capital española y, con ello, a relacionar la exposición de la imagen con la variedad percibida como más prestigiosa aún hoy en día (Cestero y Paredes en prensa), al comprobar que su tendencia es a situarse en un punto intermedio del gradiente que escora, más bien, hacia estrategias que ocultan al hablante y lo implican menos en lo dicho.

Dos de las zonas meridionales de España estudiadas (Granada y Las Palmas), así como las dos comunidades sureñas de América (Santiago de Chile y Barranquilla), presentan bastante similitud en sus patrones, pues se sitúan todas ellas en el punto medio del continuo como estrategia atenuadora fundamental, lo que supone una exposición media de la imagen, mediante minimización y difuminación de lo dicho o hecho. Si atendemos, ahora, a la continuación del gradiente, vemos que Granada se mueve hacia el polo de máxima exposición de la imagen, en convergencia quizás con la capital española, y también Santiago de Chile y Barranquilla, aunque aquí no creemos posible considerar que se dan movimientos convergentes, sino únicamente, al menos de momento, patrones culturales diferentes. Las Palmas se diferencia de este grupo, pues, en su caso, la graduación se da hacia el polo de mínima implicación, si bien se concentra, fundamentalmente, en el centro, lo que nos lleva, otra vez, a tomarla como comunidad puente.

Finalmente, hemos de comentar el caso de la capital mexicana irradiadora de norma y la urbe más cercana a ella de las estudiadas, Puebla. Ambas comunidades coinciden en una particularidad que las diferencia del resto de geolectos, pues los datos analizados hasta ahora de cada ciudad muestran que las estrategias más frecuentes se ubican en ambos extremos del continuo. En Ciudad de México existen dos grupos de estrategias atenuantes de mucha frecuencia en ambos polos del continuo: por un lado, cerca del extremo de máxima exposición, es muy habitual atenuar acotando o restringiendo lo dicho al punto de vista del hablante y, por otro, en el extremo de mínima exposición, atenúan usualmente desfocalizando e implicando al interlocutor, si bien, con cierta frecuencia, también se mueven desde el centro y, con una exposición media, atenúan minimizando o difuminando. En Puebla sucede algo similar, pero con el balanceo entre los dos polos más marcado y preciso: lo más habitual es exponerse al máximo, atenuando mediante corrección o reparación, pero también exponerse muy poco o poco, desfocalizando e implicando a los demás. Este funcionamiento de la atenuación en los geolectos mexicanos puede deberse o bien a que alternan, con normalidad, ambos tipos de estilos comunicativos, o bien a que ambos polos del continuo actúan de forma compensatoria, lo que podría unirse al hecho de que, en las dos ciudades, se emplean, también, estrategias situadas en puntos intermedios del continuo.

En síntesis, los resultados que se ofrecen en la figura 1 muestran cuatro grandes tendencias del uso de la atenuación en relación con la mayor o menor involucración de la imagen del hablante: en Madrid, capital española, se tiende a una máxima exposición e involucramiento de la imagen del hablante; en Valencia y Sevilla se tiende a una mínima exposición e involucramiento de la imagen del hablante (lo que se corresponde con una mayor implicación del oyente); en cuatro de las comunidades más sureñas, junto con Santander, el grado de exposición de la imagen del hablante es intermedio; en las comunidades mexicanas, especialmente en la capital del país, hay un uso complementario de estrategias que equilibra la estrategia de máxima, mínima y media exposición e involucramiento.

6. Conclusiones

En este trabajo se ha pretendido ofrecer una primera aproximación a patrones sociopragmáticos y geolectales en el empleo de atenuación en español. Dado que aún no contamos con estudios completos de lo que acontece en un gran número de comunidades, y las variables y variantes analizadas en el estudio coordinado de la atenuación en PRESEEA son muchas, nos hemos centrado, en esta ocasión, por los datos que tenemos de distintas zonas, en estudiar lo que acontece, en contraste, en la proporción de uso de atenuación y en la estrategia atenuadora de empleo más común.

La visión unificada del fenómeno, y el detalle de lo que ocurre en cada una de las zonas tratadas, nos ha permitido empezar la configuración de mapas dinámicos y aventurar hipótesis de movimientos y cambios, aunque todavía de manera muy inicial, pues, hasta ahora, se conocen los patrones de comportamiento completos de seis geolectos (cuatro españoles, uno chileno y uno colombiano) y los patrones del sociolecto alto de once, siete españoles y cuatro americanos, por lo que estamos en una primera fase. Las ilustraciones que ofrecemos a continuación son una propuesta de mapas dinámicos de empleo de recursos de atenuación en geolectos de ambos lados del Atlántico, la intensidad del color de los marcadores indica un mayor o menor uso:

Los estudios siguen su curso y esperamos que, en un tiempo no muy lejano, se hayan obtenido datos de al menos una ciudad de cada país de habla hispana, lo que posibilitará el verdadero avance y el establecimiento definitivo de patrones y mapas.



Mapa 1. Proporción de uso de atenuación



Mapa 2. Proporción de uso de atenuación en el habla de sujetos de sociolecto alto

El análisis contrastivo llevado a cabo ha mostrado, además, que, en relación con el empleo de atenuación en interacción, existen características que singularizan cada comunidad de habla y, por tanto, podrían considerarse marcas identitarias culturales. Junto con ello, se han documentado algunas tendencias compartidas o similares en distintas zonas, así como movimientos de convergencia. Se sintetizan, a continuación, las tendencias más generales halladas en el uso de atenuación en las zonas de habla hispana estudiadas:

1. Se aprecia una diferencia considerable entre España y América en la frecuencia de uso de recursos de atenuación en interacción en registro medio de lengua. Dejando a un lado la Ciudad de México, donde el uso de atenuación presenta cifras muy altas, la tendencia general parece ser la de atenuar menos a medida que nos acercamos al otro lado del Atlántico. Las Palmas de Gran Canaria actúa, en este sentido, como zona bisagra, en la que el uso atenuante ya empieza a reducirse, junto con Sevilla, con respecto al resto de comunidades españolas.
2. Parece ser un patrón general que las personas con nivel de instrucción bajo atenúan menos que las que tienen un nivel medio o alto, lo que podría explicarse por la mayor conciencia sociolingüística e interaccional de los hablantes más instruidos.
3. La edad ha resultado ser, también, un factor incidente en la frecuencia de uso de atenuación. Se aprecia una tendencia a la disminución de utilización de atenuación a medida que aumenta la edad de los informantes. De hecho, en gran parte de las comunidades analizadas, son los jóvenes quienes más atenúan y, en otras, los adultos, pero en ningún caso los más mayores. Este dato podría apuntar a la existencia de cambios en marcha.
4. El sexo se ha revelado, asimismo, como una variable fundamental, pero, en este caso, no por la documentación de tendencias generales, sino porque los patrones encontrados nos hablan, de nuevo, de procesos de cambio, así como de convergencias.
5. Por último, las estrategias atenuantes preferidas por los sujetos de los distintos geolectos nos han permitido configurar movimientos y estilos interaccionales de gran interés. Algunas comunidades se escoran hacia mayor uso de un tipo de estrategias que involucran de forma destacada, más (Madrid) o menos (Valencia, Sevilla), la imagen de los hablantes y, por tanto, la arriesgan socialmente en mayor o menor medida; otras muestran una complementariedad de estilos comunicativos, con un balanceo entre la máxima y la mínima exposición, sin olvidar la media (Ciudad de México y Puebla de Zaragoza), y, por último, se aprecia una estrategia común en las zonas de habla española más meridionales, de los dos lados del Atlántico, así como en Santander, una de las más distantes del centro, ahora en el norte, que consiste en emplear estrategias atenuantes que no se polarizan en cuanto a la implicación de los hablantes, sino que se sitúan en puntos intermedios de la exposición de la imagen social (Granada, Las Palmas, Santiago de Chile y Barranquilla). El mapa con el que cerramos hace visibles, claramente, estos datos.



Mapa 3. Estrategias de atenuación

Agradecimientos

Este artículo se inscribe dentro de las actividades científicas de los siguientes proyectos de investigación: *AGENDA 2050. Procesos de variación y cambio espaciales y sociales (VARES-AGENDA 50; PID2019-104982GB-C51)*, del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades; *La población migrante de la comunidad de Madrid: factores lingüísticos, comunicativos, culturales y sociales del proceso de integración y recursos lingüísticos de intervención (INMIGRA3-CM; H2019/HUM-5772)*, financiado por la Comunidad de Madrid y el Fondo Social Europeo; *La atenuación pragmática en su variación genérica: géneros discursivos escritos y orales en el español de España y América (FFI2016-75249-P)*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, y *Estrategias pragmático-retóricas en la interacción conversacional conflictiva entre íntimos y conocidos: intensificación, atenuación y gestión interaccional (PID2020-114805GB-I00)*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Contribución de autoría CREDiT

Las dos autoras comparten por igual todos los criterios CREDiT relevantes.

La aportación realizada por cada una de las autoras al artículo son las siguientes:

Ana M. Cestero Mancera: Concepción y diseño, Recogida y Curación de datos, Investigación, Conceptualización, Metodología, Análisis e interpretación de los datos, Redacción del borrador original y revisión y edición del texto final, Diseño gráfico, Apoyo administrativo, técnico o logístico, Provisión de materiales de comparación, Investigador Principal de proyecto que ha permitido el estudio

Marta Albelda Marco: Concepción y diseño, Recogida y Curación de datos, Investigación, Conceptualización, Metodología, Análisis e interpretación de los datos, Redacción del borrador original y revisión y edición del texto final, Diseño gráfico, Apoyo administrativo, técnico o logístico, Provisión de materiales de comparación, Investigador Principal de proyecto que ha permitido el estudio

Referencias bibliográficas

- Albelda Marco, Marta. 2011. Variación sociolingüística en las estrategias de atenuación del corpus PRESEEA-Valencia del sociolecto alto, en Ana M. Cestero, Isabel Molina y Florentino Paredes (comps.), *Documentos para el XVI Congreso Internacional de la ALFAL*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones: 1857-1866.
- Albelda Marco, Marta. 2012. Estudio sociolingüístico (piloto) de la atenuación en el corpus PRESEEA de Valencia, en Nieves Mendizábal et alii (eds.), *Actas del IX Congreso Internacional de Lingüística General*, Valladolid, Universidad de Valladolid: 35-55.
- Albelda Marco, Marta. 2013. La atenuación: tipos y estrategias, en José Ramón Gómez Molina (coord.), *El español de Valencia. Estudio sociolingüístico*, Frankfurt am Main, Peter Lang: 315-343.
- Albelda Marco, Marta. 2016. Sobre la incidencia de la imagen en la atenuación pragmática, *Revista internacional de Lingüística Iberoamericana*, 27: 19-32.
- Albelda Marco, Marta. 2018. Variación sociolingüística de los mecanismos mitigadores: diferencias de uso en edad y sexo, *Cultura, Lenguaje y Representación*, 19: 7-29. Disponible en <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/clr/article/view/2740>.
- Albelda Marco, Marta y Ana M. Cestero Mancera. 2011. De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación lingüística, *Español Actual*, 96: 121-155.
- Albelda Marco, Marta, Antonio Briz Gómez, Ana María Cestero Mancera, Dorota Kotwica y Cristina Villalba Ibáñez. 2014. Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. ES.POR.ATENUACIÓN, *Oralia*, 17: 7-62.
- Albelda Marco, Marta y Antonio Briz Gómez. 2020. Atenuación e intensificación, en María Victoria Escandell, Aoife Ahern y José Amenós (eds.), *Pragmática*, Madrid, AKAL: 567-590.
- Albelda Marco, Marta y María Estellés Arguedas. 2021. Mitigation revisited. An operative and integrated definition of the pragmatic concept, its strategic values, and its linguistic expression, *Journal of Pragmatics* 183: 71-86. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2021.07.002>
- Albelda Marco, Marta, Ana María Cestero Mancera, Silvana Guerrero González y Marta Samper Hernández. 2020. Variación sociopragmática y geolectal en el uso de atenuación, *Lengua y Habla*, 24: 1-53. Disponible en <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/lenguayhabla/article/view/16549>.
- Ávila Muñoz, Antonio M. y María Rodríguez Cruces. 2020. Estudio de las funciones de la atenuación en hablantes de Málaga con nivel de instrucción alto. Aproximación sociolingüística, *Sociocultural Pragmatics. An International Journal of Spanish Linguistics (SOPRAG)*, 8 (2): 139-158. <https://doi.org/10.1515/soprag-2020-0013>
- Briz Gómez, Antonio. 1995. La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática, en Luis Cortés (ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*, Almería, Servicio de Publicaciones: 103-122.
- Briz Gómez, Antonio. 2007. Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América, *Lingüística Española Actual*, XIX: 1-38.
- Briz Gómez, Antonio y Marta Albelda Marco. 2013. Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN), *Onomazéin*, 28: 288-319.
- Cestero Mancera, Ana María. 2011a. Estudio sociolingüístico de la atenuación en el corpus PRESEEA-Madrid, en Ana María Cestero, Isabel Molina y Florentino Paredes (comps.), *Documentos para el XVI Congreso Internacional de la ALFAL*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones: 1897-1906.

- Cestero Mancera, Ana María. 2011b. Las estrategias de atenuación: estudio sociolingüístico, en Nieves Mendizábal et alii (eds), *Actas del IX Congreso Internacional de Lingüística General*, Valladolid, Universidad de Valladolid: 525-542.
- Cestero Mancera, Ana María. 2012. Recursos lingüísticos de atenuación en el habla de Madrid. Estudio sociopragmático, en Tomás Jiménez, Belén López, Victoria Vázquez y Aleixandre Veiga (eds.), *Cum corde et in nova grammatica*, Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela: 233-246.
- Cestero Mancera, Ana María. 2014. Estudio coordinado de la atenuación en el marco del PRESEEA: propuesta metodológica, en Dermeval da Hora, Juliene Lopes y Rubes Marques (orgs.), *Estudos Linguísticos e Filológicos. ANAIS*, Joao Pessoa, ADALTECH-ALFAL: 1-13.
- Cestero Mancera, Ana María. M. 2015. La atenuación lingüística en el habla de Madrid: un fenómeno sociopragmático variable, en Ana María Cestero, Isabel Molina y Florentino Paredes (eds.), *Patrones sociolingüísticos de Madrid*, Berna, Peter Lang: 365-412.
- Cestero Mancera, Ana María. 2020. Uses and resources of mitigation, in contrast, *Spanish in Context*, 17 (2): 362-383. <https://doi.org/10.1075/sic.00063.ces>
- Cestero Mancera, Ana María y Marta Albelda Marco. 2012. La atenuación lingüística como fenómeno variable, *Oralia*, 15: 77-124.
- Cestero Mancera, Ana María y Marta Albelda Marco. 2020. Estudio de variación en el uso de atenuación I: Hacia una descripción de patrones dialectales y sociolectales de la atenuación en español, *Signos*, 53 (104): 935-961. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342020000300935>
- Cestero Mancera, Ana María y Florentino Paredes García. En prensa. Creencias y actitudes de los madrileños hacia su propia variedad lingüística: la pervivencia del prestigio de la norma castellana, en Ana M. Cestero y Florentino Paredes (eds.), *Percepción de la variedad castellana: creencias y actitudes en el siglo XXI*.
- Cestero Mancera, Ana María y Lidia Rodríguez Alfano. 2021. *Guía PRESEEA de estudio de la atenuación, Documentos PRESEEA de investigación. Guía PRESEEA de estudios 1*, Alcalá de Henares, PRESEEA/Editorial Universidad de Alcalá. DOI: [10.37536/preseea.2021.guia1](https://doi.org/10.37536/preseea.2021.guia1)
- Gancedo Ruiz, Marta e Inmaculada Martínez Martínez. 2021. Análisis sociolingüístico de la atenuación pragmática en el corpus PRESEEA-Santander, Comunicación presentada en el *XIV Congreso Internacional de Lingüística General*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 23-25 de junio de 2021.
- Guerrero González, Silvana. 2021. La atenuación lingüística en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile, *Alpha*, 1 (52): 53-76. <https://doi.org/10.32735/S0718-2201202100052883>
- Hernández Flores, Nieves. 2013. Actividad de imagen. Caracterización y tipología en la interacción comunicativa, *Pragmática Sociocultural*, 1 (2): 1-24.
- Levinson, Stephen C. 2000. *Presumptive Meanings: The Theory of Generalized Conversational Implicature*, Cambridge, Cambridge MIT Press.
- Montoro del Arco, Esteban. 2021. Recursos y estrategias de atenuación en el español hablado en Granada: el sociolecto alto, en Mercedes Soto Melgar y Anna Zholobova (eds.), *El español de Granada: estudio sociolingüístico*, Berna, Peter Lang: 401-426.
- Palacios, Niktelol. 2017. Estrategias y mecanismos de atenuación en PRESEEA-Puebla: instrucción educativa baja, *Anuario de Letras*, 5 (2): 149-181. <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.5.2.2017.1466>
- Palacios, Niktelol. 2019. Estrategias y mecanismos de atenuación en PRESEEA-Puebla: instrucción educativa alta, en Niktelol Palacios (ed.), *Voces de la lingüística mexicana contemporánea*, México, El Colegio de México: 235-270.
- Palacios, Niktelol y Julio Serrano. 2017. Mecanismos y estrategias de atenuación en el español del Altiplano central mexicano: Puebla y Ciudad de México, Comunicación presentada en el *XVIII Congreso de la ALFAL*, Bogotá, Universidad Nacional de Bogotá, julio de 2017.
- Repede, Doina. 2021. Estrategias y mecanismos de atenuación en la ciudad de Sevilla: estudio sociopragmático en el corpus PRESEEA, Comunicación presentada en el *XIV Congreso Internacional de Lingüística General*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 23-25 de junio de 2021.
- Rodríguez Cruces, María. En prensa. Análisis de las funciones atenuadores de hablantes en la ciudad de Málaga.
- Samper Hernández, Marta. 2013. La atenuación lingüística en el español de Las Palmas de Gran Canaria, *Lingüística española actual*, 35 (2): 325-348.
- Samper Hernández, Marta. 2017. Análisis sociolingüístico de la atenuación en el español de Las Palmas de Gran Canaria, en Marta Albelda y Wiltrud Mihatsch (eds.), *Atenuación e intensificación en diferentes géneros discursivos*, Madrid, Iberoamericana/Vervuert: 153-168.
- Torres Fontalvo, Yasmin. 2020. *La atenuación en el habla de Barranquilla: un estudio sociolingüístico*, Universidad del Atlántico, Barranquilla.
- Torres Fontalvo, Yasmin y Yolanda Rodríguez Cadena. 2017. Atenuación en Barranquilla: estudio sociopragmático, *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 30: 55-79.